

dos con certeza dentro de un marco teórico determinado. Los primeros principios no son epistemológicos, como ocurre a partir de Descartes; ni a la investigación metafísica de los tomistas les afectan las críticas deconstructivistas de, por ejemplo, Derrida. Pero en esa situación todo depende de que «el tomismo sea capaz de hablar relevantemente de y a esas críticas, y en los debates que surgen de ellas» (28).

La diferencia entre las obras científicas de Aristóteles y *Los primeros analíticos* pueden describirse con la noción de fin: aquello «por el cual y en dirección al cual la actividad de ese tipo es llevada adelante» (31). En este caso se trata del fin de la actividad intelectual humana: la elaboración de la ciencia y su exposición a los expertos. Pero ese fin hay que alcanzarlo a través de múltiples actividades, dialécticamente, a partir de las opiniones encontradas en nuestro medio intelectual. Y toda verdad alcanzada o justificada debe permanecer abierta a la posibilidad de error hasta el final. Porque toda investigación científica es una actividad humana y, como tal, ha de ser regida por la prudencia, que actúa de acuerdo con el fin total de la vida humana.

Pero para enfrentarse a la filosofía contemporánea y explicar sus dificultades centrales son precisos medios no tomistas: la construcción de una nueva genealogía que identifique el origen de las peculiares dificultades con que nos encontramos y proponga una solución desde una perspectiva diferente. MacIntyre propone que las dificultades de la filosofía actual derivan justamente del rechazo indiscriminado de la teleología aristotélica, que impide explicar incluso cómo y qué significa progresar en el camino de la verdad. De este modo, se cierra el círculo de la explicación.

Se trata, en definitiva, de una obra sólida y bien argumentada, asequible a cualquier lector culto, que proporciona no sólo conocimientos filosóficos importantes, tanto aristotélico-tomistas como actuales, sino también propone líneas interesantes para proseguir pensando y leyendo acerca de la crisis actual de la razón humana.

Enrique R. Moros

Leonardo POLO, *El conocimiento racional de la realidad*. Presentación, estudio introductorio y notas de Juan Fernando Sellés, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, («Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria», 169), Pamplona 2004, 170 pp., 15 x 22, ISSN 1137-2176.

Se publica en estas páginas un curso de doctorado que el Prof. Polo impartió en la Universidad de Navarra en 1992. Su temática tiene muchos puntos de contacto con el volumen IV del *Curso de teoría del conocimiento*. Al texto de Polo le precede una larga introducción de Juan Fernando Sellés en la que se exponen de modo sintético todos los actos y hábitos cognoscitivos de la inteligencia tal como los describe Polo en diversas publicaciones.

La exposición de Polo está dividida en siete capítulos. El primero es fundamentalmente una introducción histórica sobre los problemas teóricos de coherencia que presentan algunas nociones aristotélicas y escolásticas como «cosa» y «sustancia». El autor hace gala de esa extraña habilidad para enfrentar cada noción con la problemática real que pretende resolver y qué dificultades soluciona y cuáles esquiva. En el segundo, el autor enfrenta una de las cuestiones medulares del texto: la intencionalidad del conocimiento. Pero todavía hay mu-

chas cuestiones históricas de carácter introductorio orientadas a explicar el origen del nominalismo y su respuesta idealista. Los conceptos centrales estudiados son fundamentalmente dos: el representacionismo y la certeza.

En el capítulo tercero el autor afronta el reto de explicar su propia propuesta de conocimiento de la realidad física, es decir, se trata en estas páginas de explicar el conocimiento humano de las causas y, correspondientemente, el estatuto de las ciencias teóricas. Para eso comienza con la explicación de los conceptos de «pugna» y «compensación». Se trata de dos conceptos claves en su teoría del conocimiento. Y su sentido es tan sencillo como difícil de explicar. Se trata de distinguir con precisión la diferencia entre realidad y conocimiento, entre las operaciones con las que pensamos la realidad y las causas reales de esa misma realidad. Por eso el capítulo termina con una explicación introductoria de la concausalidad y la formulación del estatuto de las ciencias teóricas.

Los últimos cuatro capítulos están dedicados a un extenso estudio de la concausalidad física. El cuarto capítulo se titula explícitamente «la tretracausalidad física». Este título recoge la concausalidad completa, pero el autor presenta también la bicausalidad y la tricausalidad. El quinto se titula «El sentido de las cuatro causas», que aparece bien descrito en el enunciado del primer párrafo: «indeterminación, determinación, coordinación y necesidad». El autor conecta su exposición con la crítica de la mecánica racional newtoniana y se detiene en la explicación de la causa material. Para Polo el sentido de la causa depende del nivel de concausalidad que se esté estudiando, porque materia no significa lo mismo respecto a la forma y al fin.

El sexto capítulo está dedicado a la composición hilemórfica de la realidad. El autor muestra su relación con el concepto universal y con el hábito abstractivo. Finalmente el séptimo capítulo se detiene en la explicitación de la causa eficiente. Polo se demora en el desarrollo de la distinción entre causa eficiente extrínseca e intrínseca, asociada naturalmente a los seres vivos.

En definitiva, se trata de una publicación importante para los estudiosos tanto de la teoría del conocimiento como de la filosofía de la naturaleza. Como todas las obras de Polo, ésta presenta considerables riquezas intelectuales y amplios horizontes especulativos, pero exige también una lectura cuidadosa y atenta y alguna familiaridad con la obra poliana.

Enrique R. Moros

Giovanni REALE, *Raíces culturales y espirituales de Europa. Por un renacimiento del hombre europeo*, Herder, Barcelona 2005, 199 pp., 14 x 21, ISBN 84-254-2379-1.

Giovanni Reale es bien conocido en el mundo académico como uno de los mayores especialistas en la filosofía griega: concretamente, su interpretación del pensamiento platónico a partir de las doctrinas no escritas ha marcado un hito en la investigación. Este libro recientemente traducido al castellano (la edición italiana es del 2003) constituye una buena prueba de que la auténtica filosofía proporciona herramientas intelectuales adecuadas para alumbrar cualquier etapa del pensamiento. El propósito de estas páginas es indagar en la identidad de la idea de Europa mediante la exposición —sintética y fundamentada— de la génesis de la cultura europea, puesto que sólo mediante la